

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

MADRID..... Un mes..... 1 peseta
PROVINCIA..... Trimestre..... 5
Año..... 15
UNIÓN POSTAL..... 30

ADMINISTRACION: FLORIN, 4

Servicio administrativo permanente

EL ESPAÑOL

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

DIRECTOR

J. SÁNCHEZ GUERRA

TELÉFONO 1.058

EDICIONES PARA TODOS LOS CORREOS

REDACCION: FLORIN, 4

Servicio telegráfico a todas horas

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

CRONICA DEL DIA

LA LEVITA ROMANTICA

Allá por los tiempos, ya remotos, del romanticismo, cuando había calor en las almas, firmeza en los corazones, exaltación en las cabezas, fe en las ideas y barricadas en las calles, vivía un buen mozo, gentil de cuerpo, vigoroso de puños, arrisado con los hombres y vencedor de las mujeres, el cual, por estas prendas, y además por las muchas y bien cortadas de su guardarropa, fue el Tenorio vivo de las aventuras, la envidia de la juventud y el encanto de la sociedad de aquella España.

Hemos mentado las prendas de su guardarropa porque el mozo se señalaba por la elegancia de ellas, y por la manera de llevar los fraques de color de pasa y las abotonadas levitas de cuello alto.

Pasaron años, muchos años, y pronunciamientos, muchos pronunciamientos, y constituciones, muchas constituciones, y el hombre, envejeció, como suelen envejecer los hombres y las mujeres galantes, sin saberlo ni advertir que las arrugas de la piel, la flojedad de las piernas y los quejidos del estómago le están tocando retirado del mundo.

Pero no caducaron sus impulsos eróticos. A este músico viejo le quedó la afición y el compás, y más la afición que el compás, porque en sus últimos suspiros amorosos entraba muchas veces á destiempo, ó salía deprisa, ó perdía el acompañamiento por algún bufido disonante, pues, aun viniendo de dulces bocas, á bufidos nos suenan las repulsas.

Nuestro impetuoso conquistador aguantó humillaciones, sufrió reverses morales y también algún revés material de cuello vuelto, con que castigaron sus osadías manos blancas que no ofenden, pero pegan.

Andaba desconcertado, sin acertar á explicarse los malos sucesos de sus empresas y el desvío de su antigua fortuna conquistadora.

—Este es mi cuerpo,—se decía maravillado—esta mi cara; estos mis ojos; esta mi labia seductora, todavía aumentada con la práctica y la ciencia de los años. ¿Por qué, pues, no se me rinden como antes las mujeres?... ¡Ah! Ya sé—exclamó mirándose en el espejo—ya sé por qué: la forma de mi traje, de este antiartístico traje moderno; esta no es mi levita de entonces. La americana plebeya no sienta bien á una figura aristocrática, cortada para el casacón.

Era el tal muy amante de las tradiciones de su casa, y guardaba toda la ropa vieja, la de sus antepasados y las suyas, como testimonio de nobleza antigua.

Vistióse sus levitas de talle alto y falda amplia y colgó sus trajes nuevos y sus cómodas pieles como prendas exóticas é inadecuadas á sus gustos y modales.

Pretendiendo reconstituir así su vida y su buena suerte, dobó sus desgracias. La comiseración que le tenían las gentes se cambió en carecajas, y las mujeres, que antes le repelían con enojo ó le abandonaban con lástima, se le rieron en sus barbas blanquitas. Y lo peor y lo trágico de la aventura fué que como la levita no le cruzaba el pecho, porque él había engordado, y como andaba á cuerpo como en los años juveniles, cogió una pulmonía que le llevó al sepulcro.

¡Pobre don Juan sentón! Achacaba á la forma de la levita las virtudes conquistadoras que eran sólo virtudes de la mocedad y del vigor.

Se consumía precisamente de vejez, y pretendía restaurar su vida vistiéndola con lo viejo y casándola con lo muerto.

Dejando el símbolo y aplicando el cuento, deben de declararse erradas, malsanas y peligrosas ciertas inclinaciones que se advierten ahora en la descompuesta brujía política.

Nos vemos caducos, débiles, exangües, anticuados, y aunque no lo viéramos, nos dirían las voces groseras, el escarnio humillante y los desdenes impíos de Europa, que nos considera como pueblo medioeval escondido tras los torreones morales de ideas, usos y procederes legendarios, sólo comparables con aquella civilización y aquella política paradas detrás de la infranqueable Puerta Otomana y la irreductible muralla de la China.

Y hay gentes que, mirando nuestra infelicidad, arguyen así:

—Con el inbón aroso de las modas imperiales de Carlos I, con el casacón bordado de los cuadros de Goya, fuimos felices para gobernar el mundo, fuimos fuertes para vencer á Napoleón, fuimos patriotas para constituir la patria y la libertad en Cádiz. Pues volvamos á los romanticismos de nuestra historia, que en ellos sin duda está el secreto de nuestra vitalidad y la virtud de nuestra fortaleza.

Y queremos añadir vejez á la vejez!

Las banderas están rasgadas, los partidos deshechos, las jefaturas antiguas muertas, ó por la mano airada del asesino, ó por la mano mansa de la senectud; las jefaturas nuevas sin acabar de formarse y definirse, por el combate de los intereses amenazados, de la incompatibilidad personal ó de los celos del oficio.

Pero bajo las jefaturas de los patriarcas inválidos y bajo el gobierno de los santones inútiles, las iglesias vivían en disciplina y en fe, repartiéndose por riguroso turno al turno la cura de las almas y los provechos de pie de altar.

Pues conservemos la santa tradición y perpetuemos de por vida los pontificados láicos, sin

protestantismo en Alemania ni cisma en Avignon. Excomuniones y hogueras en ellos.

Y queremos añadir vejez á la vejez! El gran imperio colonial, aquel medio globo terráqueo que poseíamos cuando la bula pontificia partió el mundo en dos mitades para compartirlo entre los dos pueblos ibéricos, como se parte una naranja entre dos hermanos, ha ido disolviéndose para nosotros en las aguas del mar, y hemos perdido, con muchas naves y muchos soldados, lo que conquistamos con tres lanchones y pocos aventureros.

Sus gloriosas reliquias se habrían salvado con las reformas previsoras que un espíritu modernista formuló á tiempo, y otros espíritus intrínsecos ó irresolutos rechazaron sin razón ó aplicaron á deshora.

El régimen viejo las ha perdido. Y pues que allí no nos sirve ya el método probado y seguro para perder colonias, trasportémoslo á la Península para que también se pierda.

Y agreguemos vejez á la vejez!

Los partidos militares, ó, más propiamente dicho, los jefes militares de partido, salvaron alguna vez la dignidad nacional, como lo hizo Narváez, poniendo en la frontera al embajador inglés, sin que se hundiera el firmamento.

Pues vuelva el militarismo al poder civil, cuya supremacía incontestable acaba de confirmar la nación que es ejemplo tangible y testimonio decisivo en el caso, porque con gobiernos y hasta con ministros de la Guerra civiles se ha restaurado y restablecido de catástrofes apocalípticas con su vergüenza militar de Sedan y de Metz, su vergüenza diplomática de Versalles y su vergüenza política de la Comuna de París, en que asesinaba heroicamente arzobispos del populacho que había huído sin defenderse ante los cuatro hulanos de Nancy.

Y caiga otra vejez sobre la vejez!

Ella precisamente nos consume y, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

Y atribuyendo á la forma del vestido la debilidad y el entumecimiento, como el viejo del cuento, pretendemos restaurar la vida vistiéndola con lo desechado y casándola con lo muerto.

En nuestra política se doblan y caen las cabezas por debilidad, los brazos por entumecimiento, el cuerpo social por insensibilidad, todo por vejez. Y cuando propios y extraños piden renovación y marcha á compás del movimiento del mundo, intentamos el paso atrás y el regreso al romanticismo sin su calor, á las arcadas góticas sin sus elevaciones, al narvaismo sin Narváez y al cesarismo sin César.

y tres compañías del batallón de San Quintín, que tuvo á sus órdenes Crijedá.

Muchos jefes y oficiales de los cuerpos disueltos en Cuba, y las fuerzas del batallón de San Quintín, continuaron su viaje hasta Barcelona, en cuyo puerto desembarcarán con el general Hernández Velasco.

Los expedicionarios fueron recibidos por el gobernador militar de esta provincia, señor duque de Nájera, y por el gobernador civil.

También acudieron al muelle fuerzas de caballería, de las que guardaban esta plaza, y de la Guardia civil, y una sección de camilleros.

El desembarco se hizo con orden y sin incidente alguno.

Las tropas se alojan en el castillo de Santa Catalina.

Los enfermos han sido trasladados al Hospital Militar.

La expedición viene en buen estado de salud, salvo pocas excepciones.

Los soldados sanos presentan buen aspecto; dicen que apenas traen impresiones de Cuba, donde aceleran la repatriación todo lo posible, embarcando ahora á los sanos en todos los vapores que con tal objeto llegan allá, y dejando á los enfermos para las últimas expediciones, á fin de evitar el contagio entre los repatriados.

Los pasajeros manifiestan que en Cuba los ingratos han fardado muchos cronos con títulos pomposos. Entre los cambios se abusa de los uniformes, y hay verdadera fiebre por ostentar insignias.

La mayoría de los elementos peninsulares se dispone á regresar á España. Unos venden sus fincas; otros liquidan sus negocios, y otros se abstienen de resolver, en espera del desarrollo de los sucesos, para, en vista de ellos, tomar determinaciones.

Los fallecidos durante la travesía son: los soldados Manuel Rivera Pérez, de Olanova; José Aloroso Pérez, de Almería; Cristóbal Jordán García, de La Florida; Manuel Laitia Gayarra, de Zaragoza; José Fernández Norcia, de Lugo; y José Canal Menéndez, de Asturias; el guardia civil Cándido Triplado Sáez, de San Román (Alava); el párvulo Enrique García Jiménez, y el pasajero Alfonso Rosado Ebril.

El general Blanco salió de la Habana, á bordo del Villaverde, un día antes del Reina Cristina, embarcando también tropas en aquel vapor y siendo todos despedidos por las autoridades. Supúese que el ex-capitán general de Cuba y los que le acompañan desembarcarán en Barcelona.

Aquí han hecho su desembarco los coroneles Rizo, Gorgorriche, Sánchez Parrón, y Muñoz; cuatro tenientes coroneles, seis comandantes, 25 capitanes y 50 tenientes. Total, 1.118, y siguen el viaje hasta Barcelona 976.

Hay se espera en este puerto el trasatlántico San Agustín, que conduce más repatriados.—Caballero.

El «Marqués de Pinillos» y el «Conde Wifredo».—Más barcos

Los vapores de la Compañía de Pinillos Marqués de Pinillos y Conde Wifredo han salido de este puerto para Málaga y Barcelona.

Esperáase aquí el San Agustín, procedente de Málaga, y el Tula.

RUSIA CONTRA ALEMANIA

(POR TELEGRAMA) Guerra de prensa Berlín 14.

(De nuestro corresponsal.) Desde el regreso del emperador Guillermo de su viaje á Palestina, la prensa rusa ha adoptado un tono de gran hostilidad respecto de Alemania.

Esto se atribuye en Alemania al fracaso de los esfuerzos de Rusia para obtener concesiones en Turquía.

Los rusos culpan á los alemanes del fracaso.

DESPUÉS DEL TRATADO

(POR TELEGRAMA) Los delegados París 16.

(De nuestro corresponsal.) El presidente de la República ha recibido en audiencia de despedida á los delegados americanos y españoles.

El Sr. Montero Ríos, á nombre de éstos, ha dado las gracias á Mr. Faure por la benévola acogida y generosa hospitalidad que han recibido los delegados españoles.

Estos han visitado después al ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Delcassé, reiterando la expresión de su gratitud.

Los señores Montero Ríos y Ojeda saldrán de aquí el viernes.

El Sr. Villaurrutia ha salido hoy para Bruselas.

El señor de la Mora sale mañana jueves, y el sábado el general Cerero con sus ayudantes.

Se espera de un momento á otro la distribución de condecoraciones francesas entre los delegados españoles.

Contra un cable francés El Daily Mail, de Londres, anuncia que el almirante Sampson y el general Henry han dado instrucciones terminantes para impedir el amare del cable francés en las costas de Puerto Rico.

El pensamiento de Mac Kinley El New York Herald cree poder asegurar que el presidente Mac Kinley no es partidario de la anexión de las islas cedidas por España.

Su pensamiento es establecer en ellas una intervención (control) nominal, como la de Inglaterra en Australia.

Si fuese posible cedería el Archipiélago filipino á otra potencia; pero ante la imposibilidad de tal cesión, se limitará á aquel nominal control de gobierno de Washington.

Uno que protesta Dicen que los Estados Unidos que Mr. Bliss, secretario de Estado para lo Interior, ha dimitido como protesta de la política de expansión colonial inaugurada por Mac Kinley.

Los gobernadores de Cuba El general Brooke, nombrado gobernador militar de la isla de Cuba, ha designado los

que tendrán ese cargo en la provincia de la Habana como delegados suyos.

El general Ludlow asumirá el gobierno civil y militar de la ciudad de la Habana, y el general Lee el de la provincia.

En cintura El presidente Mac Kinley prohibirá al gobierno autónomo de Cuba que haga concesiones de ferrocarriles y de minas, que los Estados Unidos creen deben ser reservadas por entero á sus capitalistas.—Silva.

Al tomar puesto entre la prensa española, previos los saludos que la cortesía impone y afectos antiguos demandan, no hemos de eludir, la obligación moral de expresar con sencilla franqueza, nuestra significación y nuestros propósitos.

Intentamos servir con resuelta lealtad y con diligente perseverancia el interés público, y creemos que para realizar este empeño, que sintetiza todos los anhelos de nuestro patriotismo, es obligado subordinar los intereses personales ó colectivos, las conexiones políticas que constituyen nuestra ejecutoria, los afectos amistosos, más intensos cuanto menos pregonados, al supremo interés de la verdad. A ello nos aprestamos.

Libres de la tradición abrumadora de errores y fracasos que pesa desgraciadamente sobre una buena parte de la prensa española, aspiramos á que en nuestra información respaldada la más honrada sinceridad y en nuestros juicios se reconozca el más completo desinterés.

Huiremos para ello de pequeñeces, y desdenaremos, por propio respeto, armas que manchan la mano ó infectan la conciencia del que las esgrime, antes de lograr herir á quien atropelladamente desea ofender. Excusáremos con ahínco toda polémica—género de labor periodística sólo frecuentado ya dentro de nuestras fronteras—que, sin provecho alguno para el lector, degenera fácilmente en disputa, vergonzosa, para quien la sostiene, y para quien la presencia, repulsiva. Sólo recogeremos el agravio, cuando la propia dignidad, no por más envenenada por sentida, nos cierre por entero los caminos de la indiferencia ó del desdén.

Aspiramos, en suma, como recompensa de nuestro esfuerzo, á merecer la aprobación siempre halagadora, aunque á veces callada, de los hombres honrados, mejor que á conseguir el los que al clasificarse jactanciosamente como hombres de honor, no suelen exhibir otros merecimientos para tal diploma, sino la engañosa creencia de que ensanchan el solar del propio, cuando logran arrancar, deslustrar, siquiera algún trozo considerable ó mínimo, del honor ajeno.

El quinto viaje de Colón Ayer vino en Cádiz el insigne navegante su quinto viaje de retorno de las tierras por él traídas á la vida de la fe católica y de la civilización europea.

¡Cómo fue y cómo viene! El 3 de Agosto de 1492 partió llevándose el alma de España, y el 15 de Marzo de 1493 regresó entre torres, con un mundo por ofrenda al genio heroico que lo sostuvo en la aventura... Partió otra vez el 25 de Septiembre de 1493, llevándose la vida y la hacienda de mil creyentes en su esfuerzo; y el 10 de Junio de 1496 lo dejó de nuevo en nuestras costas un malquerer del famoso Aguado; pero volvió á la opulencia y viloreaban... Hízose por tercera vez á la mar el 30 de Mayo de 1498, y á empujones nos lo devolvió el infame Bobadilla en 1499, y dió con sus miembros acorralados en cárceles yertas y en procesos implacables... Repuesto de sus quebrantos cerca del Trono, en 9 de Mayo de 1502 emprendió el cuarto viaje, liquisado al regresar en 7 de Noviembre de 1504, sin procesos, pero sin vitores; sin cadenas para las piernas, pero también ¡ay! sin laureles para la frente... Así murió á los dos años, muerto ya para la opinión de que fué idolo... Allá por el año 1545 los restos de Colón, no ya su persona viva y en lucha, surcaron el mar en viaje de que ayer. 14 de Diciembre de 1898, regresaron... ¿Procesos? No. Ni deja lágrimas de despedida en América, ni lo acogen en Europa gritos afectuosos de salutación. Salio sin ruido, y sin ruido desbarca. Es el viejo escudo de familia que estorva en las mudanzas y que estropean los criados indiferentes... Si no fuese por las madres sin hijos, por las mujeres sin maridos y por las novias sin cortejo que en Sevilla han apedreado su estólida, Colón regresaría completamente «sin honores» á su patria de adopción.

En el Sr. Fernández y Jiménez habla, dejando la tarjeta de presentación sobre la hermosa mesa del despacho:—Realmente es difícil lo que usted me pide... una biografía así, improvisada... Y el Sr. Fernández y Jiménez comienza á contarme los primeros pasos de la vida de Alarcón, muy sucintamente, á la ligera. Al autor de El sombrero de tres picos hay que considerarle por dos aspectos: el político y el literario, aunque éste mató á aquél siempre... Si, fué idealista siempre; odió al naturalismo, arte de fotógrafo... Y al llegar á este punto, haría tres ó cuatro minutos que yo había penetrado en la estancia, se abre la puerta del despacho y entran dos damas precedidas de un señor secretario que dice:—Estas dos señoras preguntan por el señor director.

—¡Adiós mi «información»!—exclamo in mente.

Una de las damas, mientras se adelanta para saludarlas el Sr. Fernández y Jiménez, hace en respeto exagerado esta frase:—¡Señor director!... ¡Señor director!... Y señalando á la otra, dice:—La señora condesa de... ¡Dios mío, y mi interview!

Estoy desolado... precisamente cuando mi respetable interlocutor había cogido el hilo, cuando iba á ver surgir redivivo de la hermosa palabra de un gran orador, de un gran artista, al novelista muerto.

Y como aquellas señoras vienen á ver el Museo y el director tiene que acompañarlas, y como yo estoy frito y, naturalmente, he conocido desde el primer instante que hago allí la misma falta que los perros en misa, salgo, muy agradecido al Sr. Fernández y Jiménez por lo que me ha dicho y por lo que no me ha dicho, por mi infansta suerte.

Manuel del Palacio también fué de la Cuarta, también fué compañero de Alarcón, también vive... y cerca de mi casa.

D. Manuel del Palacio me recibe muy cortés, muy bondadoso, con el abrigo puesto; está colocando el sombrero en la percha, acaba de llegar de la calle... y se marcha de viaje.

Entramos en una habitación llena de libros colocados en bonitos estantes. En el cuarto frontera, cuya puerta cubre una cortina roja, se oye tocar el piano.

Alarcón fué á Granada á escribir El Eco de Occidente, y fué admitido con los brazos abiertos en La Cuerva. Era de mal carácter—carácter que luego se modificó—pendenciero, exagerado, romántico; había tomado por modelo á Espronceda, continuó el Diabolo mundo y decía y hacía cosas peregrinas. El año 54 fundó en Granada un periódico titulado La Redención, en el cual pidió la supresión de la milicia y del clero. La milicia nacional hizo causa común con el ejército, y en una reunión de protesta que celebraba, se presentó Alarcón, insultó á los oficiales más significados y les arrojó el guante; al otro día se presentó en su casa un miliciano, para aceptar el guante; no; para devolverlo. La vida en Granada ya no era fácil para Alarcón. Palacio le aconsejó salir de allí y se vinieron á Madrid.

En Madrid vivieron los de la Cuerva en una guardilla. Un día entre los seis inquilinos no reunían por todo capital nada más que seis cuartos; los seis los reclamaban para grandes necesidades, pero fueron otorgados al que los necesitaba para escribir á su novia.

El piano había cesado de tocar y yo oía ruido de mundos y de maletas. Me despedí... D. Manuel, el ilustre académico, el poeta satírico de otros tiempos y el bohemio de la Cuerva, salió á acompañarme con mucha atención, y mientras yo bajaba las escaleras me dijo con mucha filosofía:—De aquellas gentes no salió ni un pijo ni un tonto.

Atravesé el jardín y salí á la calle, sin haberme acordado de preguntar por qué le llamaban el «el Moro» á Fernández y Jiménez.

¡Bonito título para una novela á lo Karr! ¿Por qué lo llamaban el Moro?

En Guadix, en tiempos aún pintorescos, transcurren los primeros años de su vida; de

HOJAS DEL CALENDARIO

DICIEMBRE 15 Jueves

ACTUALIDADES

HABLANDO DE ALARCÓN

Fernández Jiménez y Manuel del Palacio, veteranos de la cuerda granadina.

Hablemos de Alarcón. Hablemos de Alarcón, pues bien se lo merece, y de paso, cañazo á la actualidad palpitante.

Curro Vargas ha resucitado á El Niño de la Bola y enzarza á los discutidores, proporciona materia á los sofistas y da de qué charlar á los pica-pleitos, así como su hermano mayor—ó lo que sea, que yo ni entro ni salgo—hizo que anduvieran á la greña tirios y troyanos, idealistas y realistas, los de las venerandas tradiciones y los de «rompe y rasga».

Alarcón tiene leyenda: una época de su vida, su adolescencia y su juventud, más parecen del reino de la novela que de la biografía; más que hombre parece el insigne artista un héroe de los poetas románticos.

En Guadix, en tiempos aún pintorescos, transcurren los primeros años de su vida; de

que tendrán ese cargo en la provincia de la Habana como delegados suyos.

El general Ludlow asumirá el gobierno civil y militar de la ciudad de la Habana, y el general Lee el de la provincia.

EN PROVINCIAS ESE ES EL CAMINO

La prensa de la mañana publica la siguiente carta, lero su asunto es gracioso: «Un conocido industrial de Alcoy ha adquirido la Plaza de Toros de aquella ciudad con objeto de convertirla en taller de fundición.»

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Para construir un crucero

De la fábrica La Felguera, de Oviedo, han sido remitidas 40 toneladas de material de acero, que han de emplearse en la construcción del crucero que regalará a la patria nuestros hermanos los españoles residentes en México.

Los hermanos Quintero en Sevilla

Se acaba de celebrar en el restaurant de las Delicias un banquete en honor de los hermanos Alvarez Quintero, afamados autores, por el éxito alcanzado con su preciosa obra La buena sombra, estrenada en el teatro del Duque el viernes.

Reorganizándose

El marqués de Paradas ha convocado a los miembros del comité de su partido a una reunión que ha de celebrarse el viernes, con objeto de reorganizar los elementos liberales.

Incendio de talleres

A las nueve de la noche se han incendiado los talleres de La Industrial, propiedad de D. Antonio Fábregas. El edificio estaba asegurado en La Catalana en 50.000 pesetas.

La caridad de las Cámaras. De viaje

El Sr. Passio, en nombre de la Asamblea de las Cámaras de Comercio, ha entregado al alcalde 2.000 pesetas para los pobres. Esta cantidad, unida a las 10.000 anteriormente depositadas hacen 12.000.

Coristas heridos

San Sebastián 15 (2-15 t.) Procedente de Irún, a donde fué con propósito de dar una función, acaba de llegar a esta capital una compañía de zarzuela chica, que dirige el Sr. González.

Llegada de tropas. Distribución de fuerzas. Cambio de armamento.

San Sebastián 15 (2-25 t.) Mañana, en tren especial, llegará el batallón expedicionario de Filipinas destinado a guarnecer esta plaza.

Salida de un regimiento

Barcelona 15 (1-23 t.) Con dirección a Seo de Urgel ha salido el noveno regimiento montado, primero de montaña, con dos cañones Plascencia de doce centímetros, y cuatro de ocho, escoltados por una compañía de cazadores de Figueras y Alfonso XII, y cuatro carros con municiones.—Bertrán.

Desembarco de tropas

Barcelona 15 (1-22 t.) Se ha efectuado desembarco del vapor Covadonga. Trae cuatrocientos seis soldados de artillería, ochocientos del regimiento de Gerona, novecientos ochenta y dos del Infante, ciento cincuenta de Albuera y ciento dos de Administración Militar. Trae además, dos muertos y sesenta y ocho heridos graves.

De todas partes

PERSONALES

Continúa la mejoría del señor conde de Morphy en la dolencia que le aqueja. Se encuentra enfermo de gravedad el señor conde de Ardale, hermano del conde de Robledo de la Cerdeña y del Sr. D. Juan de la Bastida, que ha llegado a esta corte con tan triste motivo.

Parece ser que con motivo de haber sido encerrado en un manicomio el hijo político de un título bastante conocido en Madrid, algunos amigos de aquél procuran que se haga luz en el asunto, y al efecto piden que se dirija a nuestras autoridades. No garantizamos el rumor.

Ha contraído matrimonio en Granada, con una bella y elegante señorita, el popular escritor señor Caralla.

El estado de salud del respetable hombre público Sr. Cos Gayón sigue inspirando serios cuidados. La enfermedad que padece acentúa la gravedad, hasta el punto de haber sido conatado el enfermo.

Se halla muy mejorado de la tenaz dolencia que hace tiempo padece, el general Bermúdez Reina.

Ha tomado posesión del cargo de subdirector del Museo Nacional de Pintura, D. Salvador Viniegra.

ACADEMIAS Y CIRCULOS

En la sesión que hoy jueves celebra la Academia de la Lengua, será elegido académico el Sr. Villaverde en contra del Sr. Príon. Y no lo comentamos. Los trabajos de Diccionario van por las últimas palabras de la letra T. Se espera que para Febrero estará concluido, y como la tira la se hace a la vez, es de creer que el nuevo Diccionario, bastante más voluminoso que el de 1884, se publicará en Marzo ó Abril del año próximo.

El Sr. Cortázar tiene ya presentado su discurso de ingreso; pero como el Sr. Saavedra, que ha de contestarle, está enfermo de los ojos, no se sabe cuando podrá verificarse la recepción.

Se dice, y lo acogemos con reserva, que el señor Romero Robledo será el sábado elegido presidente del Circo de Bellas Artes, en sustitución de don Amós Salvador.

El Sr. Moya, presidente de la Asociación de la Prensa, ha recibido una expresiva carta, firmada por los Sres. Dionata, Paso y Chapi, pidiendo incondicionalmente a su disposición su nueva obra Curro Vargas para la función de beneficio que dicha Asociación proyecta celebrar en Parísh, por ofrecimiento de la empresa de dicho coliseo.

Aprovechando las generosas como espontáneas ofertas, la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa ha acordado celebrar el beneficio el sábado próximo, con arreglo al programa siguiente: 1.º Octava representación de la espléndida zarzuela Curro Vargas.

2.º Concierto por el ilustre maestro Granados y el notable barítono Sr. Puiggener. El Sr. Granados ejecutará en el piano las siguientes obras de su autor: Danza valenciana. Jota de «Miel de la Alcarria». Impromptu. El Sr. Puiggener cantará dos romanzas de la ópera Tannhäuser, de Wagner: las tituladas Lotta del barón y La Stella.

Los precios serán los mismos establecidos para las funciones ordinarias.

Los billetes se despachan desde hoy en contaduría.

La conferencia del Sr. Carrasido en el Ateneo se redujo a hacer un resumen de las explicaciones que lleva dadas acerca de los fenómenos acrobáticos, y a anunciar que cuando terminen las vacaciones se ocupará de los anaerobios.

Los primeros se refieren a la vida del individuo, fisiológicamente considerado, y los segundos al individuo en estado patológico.

La conferencia de Sr. Parada y Santín sobre «Antropología artística», fué suspendida. Para mañana.

A las nueve y media de la noche, los señores don Ramón Cajal, D. Benito Hernández y D. Federico Oloriz, darán a conocer la fundación titulada «Escuelas de D. Andrés Moreno».

Desde principios de Enero, y a la hora de costumbre, se reanudarán la clase de alemán que explicaba el Sr. Sundheim, y de la que se ha hecho cargo D. Carlos Liketetti.

Academia de Jurisprudencia.—Bajo la presidencia de D. Antonio Maura se celebró anoche sesión pública, para discutir la Memoria del Sr. Pinós Las tendencias y los delitos anarquistas ante la legislación penal española. Hicieron uso de la palabra los señores Doyal y Pons.

Para la lectura de cuentas del pasado mes de Noviembre, celebrará Junta general ordinaria, esta noche a las nueve y media, el Centro del Ejército y de la Armada.

El Cronista de Ajedrez de Madrid dará el próximo domingo un banquete en honor del presidente que ha sido hasta hace unos días, D. Tomás Bretón, y con objeto de conmemorar el primer aniversario de la fundación de dicha sociedad.

Ha quedado suprimida la cuota de entrada hasta el 1.º de Febrero próximo.

Una vez más queda destruida la leyenda de la degeneración humana, en lo que se refiere a la estatura.

El laboratorio antropológico de la Escuela de Altos Estudios, de acuerdo con el Museo Broca, ha establecido que, si la talla media de los hombres era de un metro sesenta y dos centímetros, y la de las mujeres de un metro cincuenta centímetros, en la época cuaternaria, en la actualidad es de un metro sesenta y cinco, y de un metro cincuenta y cinco centímetros, respectivamente.

TELEGRAMAS DETENIDOS

- Zamora.—Luis Merino, Pasado de San Pablo. Granada.—Fernández Jiménez, Gobierno civil. Málaga.—Sra. Doña Encarnación Grande, Isabel la Católica. Segovia.—Mariano Puelles, Paz, 11. Málaga.—San Lorenzo, 16. Burgos.—Vicencio de Larros, Cabrera, 17. Cuenca.—Administración de Loterías, Clavel. Medalla.—Máximo Rodríguez, calle Holguín. Pravia.—Sutes, sin señas. Fuenterabía.—Francisca Monleón, idem. Laredo.—Manuel Carrasa, Villaverde, 14. Cuenca.—Ángel Calvo, Espíritu Santo, 42. Cádiz.—Antonio Domínguez, Lista de Telégrafos. Jansico.—Demetrio Pla, idem. Logón.—Leopoldo Gobierno, idem. Sebal.—Bárbary, Estación Central. París.—Luciano Colón, Lista de Telégrafos. Londres.—Ángel Campa, idem. Málaga.—Encarnación Grande, Isabel la Católica, 58, principal. Aguilas.—Baldomero Roñer, Travesía de la Ballesta, 7, duplicado. Lugo.—José Bustelo, Barquillo, 2, primero derecha. Guadalajara.—Luis Balboa, sin señas. Valencia.—Carmen Faudes, Montesquiza. Barcelona.—Baldomero Masino, Castillo, 7. Cádiz.—Arsenio Pasceno, Legaritos, 84. Córdoba.—Pétra Gordo, Galdit, 1 duplicado. Tomelloso.—Antora García, Pinar, 14.

TEATROS Y CIRCOS MADRID

Sellés

El insigne autor dramático, cuya trilogía, compuesta de Los serpientes, Los domadores y Los caballos, iba a ser representada en el teatro de la Comedia, ha retirado de este coliseo su producción y ha entregado a Lara la tercera parte de la trilogía, ó sea Los caballos, obra que por su carácter cómico se presta a ser representada en aquel escenario sobre todo, y a pocos costallos que haya, agrandándolo un poco.

Las serpientes dormirán por ahora su sueño invernal, y no por que escasen teatros entre cuyos bastidores pudieran despertarse dignamente.

En cuanto a Los domadores, Novelli, que es un gran entusiasta de esta obra, no se ha atrevido a ponerla en escena en París, donde trabaja actualmente, por cierto teatro hacia los desahogos anarquistas.

He aquí un gran actor aficionado como todos, a los bombos y tambores como nadie de las bombas. Solo que, el notable actor italiano Emmanuel, así como no menos pava que Novelli, y a a representar en Roma Los domadores, traducidos por Tedeschi.

Se ha leído en la redacción de El Defensor de Granada la última obra escrita por Angel Ganivet, enviada por este, con fecha 20 de Noviembre, al director de dicho periódico.

Es un hermoso drama místico simbólico, titulado El escritor de su alma, y escrito para ser estrenado en Granada, destinándose sus productores a suscripción para erigir un monumento a Alonso Cano.

La acción desarrollase en la Alhambra, y la obra está compuesta de tres actos, que se titulan Fe, Amor y Muerte, y recuerdan los antiguos autos sacramentales.

Decididamente, para la primera decena de Enero comenzará a trabajar en el teatro del Duque, de Sevilla, la notable tipista Matilde Pretel. La empresa de dicho teatro ha admitido un juguete cómico titulado Los preseros sintomas, original de un autor sevillano.

Se ha leído en la redacción de El Defensor de Granada la última obra escrita por Angel Ganivet, enviada por este, con fecha 20 de Noviembre, al director de dicho periódico.

Es un hermoso drama místico simbólico, titulado El escritor de su alma, y escrito para ser estrenado en Granada, destinándose sus productores a suscripción para erigir un monumento a Alonso Cano.

La acción desarrollase en la Alhambra, y la obra está compuesta de tres actos, que se titulan Fe, Amor y Muerte, y recuerdan los antiguos autos sacramentales.

Decididamente, para la primera decena de Enero comenzará a trabajar en el teatro del Duque, de Sevilla, la notable tipista Matilde Pretel. La empresa de dicho teatro ha admitido un juguete cómico titulado Los preseros sintomas, original de un autor sevillano.

Nos imaginamos que esta producción logrará en la capital citada mayor éxito que el Congreso para la represión del anarquismo, malgrado recientemente en la misma.

Y para terminar esta noticia de las obras de Sellés. Ha corrido por ahí la estúpida nueva de que D. Eugenio se pasaba con armas y bagajes al género chico.

La noticia, así, en absoluto, no es cierta, ó mejor dicho, no es cierta en cuanto a que suponga desafección de Sellés por el género grande y reconocimiento al chico de una completa beligerancia.

El autor de Las renegadoras está escribiendo, efectivamente, una zarzuela en un acto, a la cual pondrá música Chapi ó Caballero; pero esta zarzuela no es sino un tributo de admiración a las excelentes dotes artísticas de Conchita Segura, que se encargará en ella del principal papel.

De modo que no es que Sellés se haya pasado al género chico, sino en todo caso al género chico. Siempre hablamos creído a nuestro amigo persona de excelente gusto.

María Tubau

El 16 de este mes saló con rumbo a España, de Buenos Aires la compañía de María Tubau, quien ha conseguido en América grandes triunfos pecuniarios y artísticos, ó, como diría el Sr. Díaz de Mendoza, materiales y morales, representando La corte de Napoleón.

Es muy posible que la insigne actriz no trabaje este año en Madrid, aun cuando le deje el campo libre D. Antonio Vico, cuya permanencia en el teatro de la Princesa depende, según se dice por ahí, de La flor del almendro, flor primavera que se hiela casi todos los años.

Mucho nos alegráramos de que esto no ocurra así, y realmente la temperatura benigna que disfrutamos hace esperar que a los planes del gran actor no ha de malograrnos una helada.

Comedia

La muralla no ha defendido la contaduría en la Comedia, ó dicho de otro modo, esa obra tan aplaudida la noche de su estreno, no ha dado dinero en las sucesivas.

Van muy adelantados en este teatro los ensayos de la última producción de Eusebio Blasco La cruz del tinal, que antes se titulaba Lo inesperado, y cuyo estreno se verificará en un día de los días de la semana próxima.

La obra, según nuestros informes, es un melodrama en que el popular autor sigue rumbos nuevos. Al estreno de La cruz del tinal seguirá el de un apropósito de Pascuas, titulado Entre angustias y dolores, escrito por D. Emilio Mario (hijo).

Mañana, viernes de moda, se pondrá en escena en este teatro la preciosa comedia de Blasco Los dulces de la boda.

En ensayo

En Lara se ensaya, para representarla en las próximas fiestas, una obra en dos actos de los Sres. Mario y Santoval. En Apolo un sainete de Ricardo de la Vega, titulado El guapo y el feo, con música del maestro Jiménez.

Y va no se ensaya en la Zarzuela la obra de Sánchez Pastor, titulada Los flamencos, porque su autor la ha retirado de dicho teatro, aunque suponemos que no será con el propósito de llevarlos nuevamente a Plaudes.

PROVINCIAS

La compañía cómico lírica que actúa en el teatro Principal, de San Sebastián, ha pedido los libretos de La fiesta de San Antón y Gigantes y cabezudos.

Dicen de Valencia que ha sido traducida al italiano, y se estrenará en breve, transformada en ópera, en uno de los principales coliseos de Italia, la zarzuela titulada En Torrevieja, original de los señores Hoyos y Asensio, músico del Sr. Alejandro, alumno y primer violonchelista del Conservatorio valenciano.

Decididamente, para la primera decena de Enero comenzará a trabajar en el teatro del Duque, de Sevilla, la notable tipista Matilde Pretel. La empresa de dicho teatro ha admitido un juguete cómico titulado Los preseros sintomas, original de un autor sevillano.

Se ha leído en la redacción de El Defensor de Granada la última obra escrita por Angel Ganivet, enviada por este, con fecha 20 de Noviembre, al director de dicho periódico.

Es un hermoso drama místico simbólico, titulado El escritor de su alma, y escrito para ser estrenado en Granada, destinándose sus productores a suscripción para erigir un monumento a Alonso Cano.

La acción desarrollase en la Alhambra, y la obra está compuesta de tres actos, que se titulan Fe, Amor y Muerte, y recuerdan los antiguos autos sacramentales.

Decididamente, para la primera decena de Enero comenzará a trabajar en el teatro del Duque, de Sevilla, la notable tipista Matilde Pretel. La empresa de dicho teatro ha admitido un juguete cómico titulado Los preseros sintomas, original de un autor sevillano.

Se ha leído en la redacción de El Defensor de Granada la última obra escrita por Angel Ganivet, enviada por este, con fecha 20 de Noviembre, al director de dicho periódico.

Es un hermoso drama místico simbólico, titulado El escritor de su alma, y escrito para ser estrenado en Granada, destinándose sus productores a suscripción para erigir un monumento a Alonso Cano.

La acción desarrollase en la Alhambra, y la obra está compuesta de tres actos, que se titulan Fe, Amor y Muerte, y recuerdan los antiguos autos sacramentales.

Decididamente, para la primera decena de Enero comenzará a trabajar en el teatro del Duque, de Sevilla, la notable tipista Matilde Pretel. La empresa de dicho teatro ha admitido un juguete cómico titulado Los preseros sintomas, original de un autor sevillano.

Se ha leído en la redacción de El Defensor de Granada la última obra escrita por Angel Ganivet, enviada por este, con fecha 20 de Noviembre, al director de dicho periódico.

Es un hermoso drama místico simbólico, titulado El escritor de su alma, y escrito para ser estrenado en Granada, destinándose sus productores a suscripción para erigir un monumento a Alonso Cano.

La acción desarrollase en la Alhambra, y la obra está compuesta de tres actos, que se titulan Fe, Amor y Muerte, y recuerdan los antiguos autos sacramentales.

Decididamente, para la primera decena de Enero comenzará a trabajar en el teatro del Duque, de Sevilla, la notable tipista Matilde Pretel. La empresa de dicho teatro ha admitido un juguete cómico titulado Los preseros sintomas, original de un autor sevillano.

tales. La obra, que está escrita en verso, tiene escenas de gran intensidad dramática y otras de obscuro simbolismo. El conjunto revela el genio del autor.

El distinguido actor Sr. Sánchez de León debutará en breve en el teatro de San Fernando, de Sevilla, con la notable compañía que dirige y que, hasta hace pocos días, ha venido actuando en el Nuevo Teatro.

TOROS

La empresa taurina de Sevilla tiene ultimado el cartel de las fiestas de Abril del año venidero, en la siguiente forma: Domingo de Pascua: ganado de D. José Moreno Santamaría.

Primer día de feria: reses del marqués de Villamarta. Segundo día: corripetos de la señora viuda de Concha y Sierra. Tercer día: toros de D. Eduardo Miura.

Los espadas contratados hasta hoy, son Guerrita y Fuentes.

Espectáculos para el viernes

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—(Tercer Viernes de moda).—La niña boba.—El muñeco.

REAL.—Mañana no hay función. Pasado mañana, Ótelo.

COMEDIA.—A las 8 1/2.—(Viernes especial).—Los dulces de la Boda.—La Criatura.

PARISH.—A las 8 1/2. Curro Vargas.

LARA.—A las 8 1/2.—La Enredadera.—El rey de Lydia.—La viuda de Napoleón.—Segundo acto de la misma.

APOLO.—A las 8 1/2.—Pepé Gallardo.—El santo de la Isidora.—La Chavala.—La fiesta de San Antón.

ZARZUELA.—8 y 1/2.—Día de moda.—Los zarzuelinos.—La guardia amarilla.—El dúo de la Africana.—Gigantes y cabezudos.

ROMEA.—A las 8 3/4.—El gorro frigio.—Niña Rosa (estreno).—El pijo de playa.—Lucifer.

Hemos tenido ocasión de ver un curioso y útil aparato, denominado Inhalador Giner Alíno, para el tratamiento y curación de las enfermedades de las vías respiratorias por medio de aspiraciones de vapores medicinales. Nos consta que con él se han obtenido notables curaciones en los catarrros de pecho y garganta, bronquitis, tosas pertinaces, resiridos, gripe, pulmonías, tisis pulmonar, etc.

El sencillo mecanismo del aparato, que el mismo enfermo puede manejar, y su precio muy económico, justifican el éxito que ha obtenido en toda España y América el Inhalador Giner Alíno.

El representante en Madrid, D. Manuel Carrera (Paz, 36, 1.º), entregará ó enviará gratis por correo a quien lo pida un folleto en que consta la opinión de los médicos más reputados de España, altamente favorable a este remedio curativo.

¡FUMADORES! Pedir en todas las expenditorías de España el tabaco FLOR DE PARTAGAS de la Habana; es el verdadero tabaco de Vuelta Abajo. Hay Emperadores a pesetas, 1,55.—Impereales, a 1,15.—Regalías, a 0,45, 0,50, 0,65, 0,85 y 0,90.—Brevas, a 0,50, 0,65, 0,80 y 0,65.—Comchales.—Cazadores.—Entrocitos.—Cigarrillos y picadura.

MINAS Y MERCADO DE METALES

Nuevos horizontes parecen presentarse para la industria minera española. No obstante la apatía de nuestros compatriotas para todo lo que sea asociación, el descubrimiento de ricos filones de hierro, de zinc, de plomo y de mercurio por la parte de Granada; de hierro en Galicia, cerca de Vizgo; de sulfato de sosa cerca de Aranjuez, y de plata y plomo cerca de Almorochón, así como los muchos ya registrados en las provincias de Santander y de Toledo, han motivado la formación de agrupaciones ó sindicatos para la explotación de todas esas riquezas, sin tener que recurrir, a ser posible, a los capitales extranjeros.

De ser esto así, contaremos en España, dentro de poco, con dos ó tres centros mineros, que, si no saldrán fallidas las esperanzas de los asociacionistas, podrán competir con los de Cartagena, Bilbao y Asturias.

En una de nuestras próximas revistas, daremos cuenta de la constitución de esas sociedades, su capital y su Consejo de administración.

Oro y plata

Según los datos oficiales, la producción del oro en todo el mundo en el año próximo pasado, se acercó a 270.000 kilogramos, que, vendido por término medio a 3.188 reales el kilo, dan un total de 860 millones de francos aproximadamente.

De plata se han extraído unos 4478.000 kilogramos, cuyo importe asciende a unos 935 millones de francos.

LOS CAXTON NOVELA INGLESA DE SIREWARD BULWER LYTTON PARTE PRIMERA CAPÍTULO PRIMERO «Señor... señor... es un niño! «Un niño!—dijo mi padre alzando los ojos del libro que leía, con expresión de visible azoramiento.—¿Qué es un niño? Al hacer mi padre esta pregunta, es de advertir que no trataba de provocar una investigación filosófica, ni pedir a la honrada mujer que acababa de precipitarse en su despacho una solución al misterio fisiológico y psicológico que ha preocupado a tantos sabios investigadores, y que todavía está en esta pregunta: ¿Qué es el hombre? Porque basta abrir el Diccionario de Johnson para saber que un niño es un muchacho varón, es decir, el cachorro del hombre; y el que quiere profundizar la cuestión y saber científicamente lo que es un muchacho, debe poder desde luego precisar lo que es un hombre. Según mi opinión, mi padre hubiera podido contentarse con la definición de Buffon ó la de Monbodou. Hubiera podido mostrarse partidario del obispo Berkeley ó del profesor Comte. Hubiera podido considerar el género espiritualmente, como Zenón, ó materialmente, como Epicuro. Esto sentado, es decir, sea lo que el niño es el cachorro del hombre, mi padre podía elegir entre numerosas definiciones. Podía decir: «El hombre es un estómago, ergo el niño es un estomaguito macho.» «El hombre es un cerebro; el niño es un cerebrocito macho.» «El hombre es un compuesto de costumbres; el niño es un compuesto de costumbres marculinas.» «El hombre es una máquina; el niño es una maquinilla masculina.» «El hombre es un mono sin cola; el niño es un monito sin cola masculina.» «El hombre es una combinación de gases; el niño es una combinacióncilla de gas masculino.» «El hombre es una apariencia; el niño es una pequeña apariencia masculina,» etc., etc., y así ad infinitum. Y si ninguna de estas definiciones hubiera satisfecho por completo a mi padre, estoy seguro de que nunca se hubiera dirigido a madame Primmins para obtener una nueva. Pero el caso es que mi padre estaba ocupado en aquel momento en reflexionar sobre esta importante pregunta: ¿La vida se debe a la pluma de un tal Homero, ó no es más que una colección de baladas recopiladas en griego por diversos autores, y, finalmente, recogidas, arregladas y reunidas por un comité de personas de buen gusto, bajo la dirección del viejo tirano Pisistrato? Y esta brusca afirmación es un niño, no le parecía guardar relación alguna con sus pensamientos. Por esto fué por lo que preguntó «¿qué es un niño?», con entonación distraída y como hombre sorprendido. «¡Oh, señor! Señor!—gritó madame Primmins.—¿Qué es un niño? ¿Eh? Pues es un muchacho.» «Un muchacho!—repitió mi padre levanta-

«¿Cómo te encuentras, querida mía?—preguntó mi padre con compasiva ternura, aproximándose a tientas al lecho. Una voz débil murmuró: —Ahorra mejor, ¡y tan dichosa! En aquel momento madame Primmins empujó hacia atrás a mi padre, levantó la cubierta de una cunita, y aproximando una bujía á menos de un dedo de una nariz aun no desarrollada, exclamó: —¡Aquí está! Dele usted su bendición. —Sin duda, señora, se la otorgo—dijo mi padre con un tantico de mal humor.—Mi obligación es bendecirle. ¡Bendito seas! ¡Vea usted cómo entramos en el mundo! ¡Rojos, muy rojos... nos ruborizamos, sin duda, de todas las locuras que estamos destinados á hacer! Mi padre tomó asiento en la silla de la enfermera (y las mujeres se agruparon en torno suyo. El continuaba mirando al contenido de la cuna, y dijo al fin con ademán pensativo: —¡Y Homero se pareció á esto! En este momento —y no ha lugar á maravillarse de ello, toda vez que la bujía estaba tan próxima á sus órganos visuales—la imitación de Homero niño empezó á hacer oír las primeras é inculdas melodías de la Naturaleza. —Homero progresó en el canto extraordinariamente cuando creció —observó Mr. Squills, el comadrón, que se hallaba misteriosamente ocupado en un rincón de la alcoba. Mi padre se tapó los oídos. —Las cosas pequeñas pueden producir mucho ruido—dijo filosóficamente—y cuanto más pequeña es la cosa, mayor es el ruido que puede producir. Diciendo esto, se aproximó á la cama de puntillas, y asiendo la mano blanca que se le tendía, murmuró algunas palabras, que encantaron, sin duda, el oído de quien las escuchó,

«¿Cómo te encuentras, querida mía?—preguntó mi padre con compasiva ternura, aproximándose a tientas al lecho. Una voz débil murmuró: —Ahorra mejor, ¡y tan dichosa! En aquel momento madame Primmins empujó hacia atrás a mi padre, levantó la cubierta de una cunita, y aproximando una bujía á menos de un dedo de una nariz aun no desarrollada, exclamó: —¡Aquí está! Dele usted su bendición. —Sin duda, señora, se la otorgo—dijo mi padre con un tantico de mal humor.—Mi obligación es bendecirle. ¡Bendito seas! ¡Vea usted cómo entramos en el mundo! ¡Rojos, muy rojos... nos ruborizamos, sin duda, de todas las locuras que estamos destinados á hacer! Mi padre tomó asiento en la silla de la enfermera (y las mujeres se agruparon en torno suyo. El continuaba mirando al contenido de la cuna, y dijo al fin con ademán pensativo: —¡Y Homero se pareció á esto! En este momento —y no ha lugar á maravillarse de ello, toda vez que la bujía estaba tan próxima á sus órganos visuales—la imitación de Homero niño empezó á hacer oír las primeras é inculdas melodías de la Naturaleza. —Homero progresó en el canto extraordinariamente cuando creció —observó Mr. Squills, el comadrón, que se hallaba misteriosamente ocupado en un rincón de la alcoba. Mi padre se tapó los oídos. —Las cosas pequeñas pueden producir mucho ruido—dijo filosóficamente—y cuanto más pequeña es la cosa, mayor es el ruido que puede producir. Diciendo esto, se aproximó á la cama de puntillas, y asiendo la mano blanca que se le tendía, murmuró algunas palabras, que encantaron, sin duda, el oído de quien las escuchó,

«¿Cómo te encuentras, querida mía?—preguntó mi padre con compasiva ternura, aproximándose a tientas al lecho. Una voz débil murmuró: —Ahorra mejor, ¡y tan dichosa! En aquel momento madame Primmins empujó hacia atrás a mi padre, levantó la cubierta de una cunita, y aproximando una bujía á menos de un dedo de una nariz aun no desarrollada, exclamó: —¡Aquí está! Dele usted su bendición. —Sin duda, señora, se la otorgo—dijo mi padre con un tantico de mal humor.—Mi obligación es bendecirle. ¡Bendito seas! ¡Vea usted cómo entramos en el mundo! ¡Rojos, muy rojos... nos ruborizamos, sin duda, de todas las locuras que estamos destinados á hacer! Mi padre tomó asiento en la silla de la enfermera (y las mujeres se agruparon en torno suyo. El continuaba mirando al contenido de la cuna, y dijo al fin con ademán pensativo: —¡Y Homero se pareció á esto! En este momento —y no ha lugar á maravillarse de ello, toda vez que la bujía estaba tan próxima á sus órganos visuales—la imitación de Homero niño empezó á hacer oír las primeras é inculdas melodías de la Naturaleza. —Homero progresó en el canto extraordinariamente cuando creció —observó Mr. Squills, el comadrón, que se hallaba misteriosamente ocupado en un rincón de la alcoba. Mi padre se tapó los oídos. —Las cosas pequeñas pueden producir mucho ruido—dijo filosóficamente—y cuanto más pequeña es la cosa, mayor es el ruido que puede producir. Diciendo esto, se aproximó á la cama de puntillas, y asiendo la mano blanca que se le tendía, murmuró algunas palabras, que encantaron, sin duda, el oído de quien las escuchó,

toda vez que esa mano blanca se separó súbitamente de la de mi padre para ceñirse tíernamente á su cuello. En el silencio reinante se escuchó el rumor de un beso dulcísimo. —Señor Caxton—exclamó Mr. Squills con entonación recriminatoria—que me agita usted á mi enferma. Es preciso que se retire usted. Mi padre levantó su dulce rostro, desparpado en torno suyo una mirada que imploraba clemencia, se enjugó los ojos con el dorso de la mano, se deslizó en dirección á la puerta y desapareció. —Me parece—dijo una buena vieja sentada al lado opuesto del lecho de mi madre—me parece, querida amiga, que Mr. Caxton hubiera podido demostrar más alegría, más ternura natural, podía yo decir, al contemplar al niño, á un niño como este. Pero todos los hombres son iguales, brutos... todos brutos, créame usted á mí. —¡Pobre Agustín!—suspiró mi madre.—¡Qué poco le comprende usted! —Ahorra hace falta que la alcoba se desaloje—dijo Mr. Squills.—Trate usted de dormir, madame Caxton. —Señor Squills—exclamó mi madre entreabriendo las cortinas del lecho—veá usted, se lo ruego, si Mr. Caxton se ha acalorado, y dígame usted, Mr. Squills, que no se impacienta por mi ausencia... Pronto podrá bajar, ¿no es verdad? —Si, Si usted se está quieta, señora. —Dígame usted eso, se lo ruego. En cuanto á usted, Primmins... —Si, señora. —Me temo que nuestro amo esté mal cuidado. Y (aquí los labios de mi madre se aproximaron muy cerca de la oreja de madame Primmins), cuido usted de que... su gorro de dormir esté bien airado. (Continúa)

May pocas demandas y precios sin variación a la anterior semana. Ocasionalmente se creó un alza notable dentro de poco.

PEP. JÓDICOS OFICIALES. 15 DICIEMBRE. LA GACETA. RRA.—Personal.—Real decreto disponiendo a la sección de reserva el general de división D. Federico Mendicutti y Sarga.

Relación nominal de individuos de tropa fallecidos en Filipinas durante los meses de Noviembre y Diciembre de 1897, y Enero y Febrero de 1898.

Junta de Obras de la ría del Guadalquivir y puerto de Sevilla.—Concurso para la adquisición de un vapor remo cadaver: el 23 de Febrero de 1898, a las dos de la tarde en el salón de sesiones de aquella Junta.

Diario Religioso. Santos del día. Anunciis, Anunciis y Misel, mrs., y Daniel, profeta; Valentin, Concedida, Natal y Anunciis, mrs.; Albia y m. Iratou, obispo y confesor; Adon, arzobispo y confesor; Alicia, emperatriz (Ayuno por Tempora, Indulgencia plenaria).

Parroquia de la Concepción.—(Cacería Heras).—Misa mayor a las diez, con sermón; a las cuatro de la tarde termina la novena a la Inmaculada, predicando el Sr. P. P. P. P. P.

PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno. Caja, 10 reales. Medicamento curativo, diferente a los demás preparados estomacales, que únicamente son calmantes.

Boca, Garganta, Voz. PASTILLAS F. PRIETO DE GUAYACINA Y MENTOL. De efectos rápidos y seguros para combatir las enfermedades de la boca y garganta, tos por irritación y de las primeras vías respiratorias.

LA GRESHAM. COMPANIA INGLESA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA. Fundada en Londres en 1848 y establecida legalmente en España desde 1892.

PARA LA SORDERA ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS INMEJORABLES. Número 1. Loción Vigorativa para los oídos, del doctor Peck. Cura los dolores de oídos, limpia las mórbidas acumulaciones de cerilla, escamas secas, etc., y facilita la audición.

ACADEMIA DE DERECHO. Campesino, 2.º izquierda. Dirigida por abogados del Estado y oficiales del Consejo de Estado. Horas para informarse, de nueve a doce.

LOS MEJORES CAFÉS SON LOS DE LA COMPANIA COLONIAL. CUARENTA AÑOS DE NOMBRADIA. CALLE MAYOR, 18.—MADRID.—MONTERA, 8.

TOS. Por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las Pastillas del Dr. Andreu. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la Tos por completo al concluir la primera caja.

LUIS MIRA. TURRONES. Esta casa, tan conocida del público madrileño, resiste diariamente los más severos juicios de los que se han escrito.

LA CASA MATIAS LOPEZ. fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.

SE VENDE FARMACIA. En Madrid, antigua, elegante y acreditada. Buena situación y en magníficas condiciones para farmacéuticos que quiera establecerse.

El Liberal. ejecuta en su ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, montado con arreglo a los últimos adelantos, toda clase de impresiones, desde el más sencillo prospecto, hasta el folleto y revista periódica más lujosos.

CIRUGIA Y ORTOPEdia. Gran surtido y todo lo más nuevo en instrumental inglés aséptico. Último adelanto en piezas artificiales de los mayor calidad.

OFICINAS: 6 Y 8.—ALCALÁ.—6 Y 8.—TELÉFONO 517.—MADRID. MADRE É HIJO. Doctrina científica, errores vulgares en Obstetricia y Pediatría, por el doctor Enrique Salete.

SOCIEDAD VINÍCOLA ESPAÑOLA. Barquillo, 3, San Bernardo, 4 y 6, y Duque de Alba, 18. Especialidad en seco ajerezado de 4 años y vinos de la Rioja.

RECARTE (HIJO). Echegaray, 8, y Carrera de San Jerónimo, 15. CASA FUNDADA EN 1836. Instrumentos de ciencias y matemáticas. Efectos para toda clase de dibujo.

COCHES DIARIOS. De Cuenca a Calteite. De Cuenca a La Roda, por Motilla del Palancar. De Cuenca a Utiel, por Almodovar del Pinar.

R. LÓPEZ DIEGUEZ. BODEGAS EN CÓRDOBA. VINOS FINOS DE MONTILLA. Único representante en Madrid, D. José García Arrabal.

ANUNCIOS PARA FUNERALES Y ANIVERSARIOS. Se reciben en la Administración de este periódico. CALLE DEL FLORIN, 4.

MAXIMINA. NOVELA DE COSTUMBRES POR ARMANDO PALACIO VALDÉS. Llegó a Pasajes Miguel un viernes por la tarde. Al aparecer del tren halló el esquife de Ursula amarrado a la orilla.

descarga, y sus gritos y el chirrido de las maquinillas era lo único que turbaba la paz de aquel recinto. Allí enfrente comenzaban a verse algunas luces dentro de las casas. Miguel no apartaba los ojos de una que fulguraba débilmente en la morada del excapitán del Rápido.

no sin que la niña protestase, haciendo esfuerzos por separarse. —¡Eso lo veo yo! —dijo una voz desde arriba. Era la de doña Rosalía.

La chica bajó los ojos diciendo: —Sí, sí. —¿Qué quiere decir sí, sí?... ¿Me has esperado? —Desde que comimos no me he separado del balcón. Le he visto entrar en el bote; le he visto hablar con Ursula y reirse, después saltar en tierra, y por fin le vi desde el otro balcón llegar a la plazuela...

una docena de jóvenes, anhelantes por ver los regalos del novio; el cual, sin fijarse en este deseo que apenas comprendía, hizo pasar una hora lo menos de tortura, hasta que la misma doña Rosalía le llamó aparte y le expresó la conveniencia de exhibirlos. Hizolo así nuestro joven, arrastrando el baúl y una maletita de mano donde traía algunas joyas, hasta el medio de la sala.